

GASTOS DE REPRESENTACIÓN

MITOMANA

GASTOS DE REPRESENTACIÓN escrita por MITOMANA

Resumen Argumental de GASTOS DE REPRESENTACIÓN:

GASTOS DE REPRESENTACIÓN es una obra de voces que van realizando transacciones, en donde el habla es un bien, constituye el fondo con el que se producen los intercambios y el *gasto* que esto significa.

ARGUMENTO:

I ACTO: ¿Cuánto?

Un hombre mayor quiere ser padre y no tiene hija. Una mujer le ofrece una y la compra, pero el pago no es suficiente para asegurar una hija con las características que él quiere, esa hija normal por la que desea pagar muy poco.

II ACTO: La llegada

Hombre y Mujer llegan finalmente al encuentro de la hija de éste, pero los recibe una mujer joven, **LUISA**, que dice que su hija duerme, y que es una anciana. Hombre inicia una negociación con esa mujer joven que aprovecha en este hombre una posibilidad de saldar su deuda que tiene con la misma hija vieja que a él se le asignó.

Mujer se desespera ante la estafa que ambos están montando a las espaldas de la hija vieja por la que él pagó

III ACTO: La voz de Erik

Un cúmulo de voces LUISA 2, LUISA 3, LUISA 4, y la hija LUISA anciana dialogan

como un coro que la mujer que intento negociar en el segundo acto, **LUISA**, debe responder. Ella, esta en deuda, y debe pagar esa deuda; o liberarse de ella, si puede realizar una pregunta que la libere, alguna que nunca haya sido formulada en esta caos de transacciones. Ella, **LUISA**, formula la pregunta y así es capaz de poder volver a escuchar la voz de su hijo muerto, **ERIK**, con el que tuvo un incidente emocional cuando el cumplió 15 años.

IV ACTO: Colores

Luisa y Erik, realizan preguntas jamás hechas.

Hombre (Padre, inversor)

Mujer (Prestamista)

Luisa (deudora)

La Voz (Erik, El hijo muerto de Luisa)

La bulla de los niños

Luisa 2

Luisa 3

Luisa 4

Luisa 5 (Anciana)

I Acto : ¿Cuánto?

Hombre (Padre, inversor)

Mujer (Prestamista)

*Los textos en cursivas deben ser dicho por **Mujer***

¿Cuánto más estarías dispuesto a pagar para que tu hija aparezca?

Pero yo por mi hija ya pagué

Pero es muy poco

Te lo digo más tarde

Ahora

Más tarde

¿Cuánto más pagarías para que tu hija llegue y la escuches?

Sí, que llegué, que finalmente llegue, quiero que se acerque y esté a un milímetro de mí

Que si tú pagas más llega

Yo ya pagué

Pero no es suficiente, por lo que pagaste no sabemos qué hija te va a llegar

Nos va a llegar

No nos va a llegar, sino que te va a llegar, porque la hija te va a hablar a ti

Cuando llegue me voy a convertir en su padre

No estoy tan segura

Yo sí

¿Cuánto más estarías dispuesto a pagar por escucharla, a ella, a la voz de ella?

Te lo digo más tarde que ahora estoy...

¿Estoy qué?

Estoy hablando contigo mientras espero que ella llegue, pero se demora

Y si no pagas más, más se demora... ¿Cuánto más vas a pagar para que llegue rápidamente?

Yo...

Yo, qué

Yo tengo ciertas dudas, cosas que se me vienen

¿Qué cosas?

Quiero que ella me perdone

Y te va a perdonar, pero si pagas

¿Si pago más me perdonará?

Sí

¿Y si me pregunta?

Tú le vas a tener que explicar que sólo recibías órdenes

Sí, órdenes, yo recibía órdenes y obedecía las órdenes que recibía, porque eran órdenes

Exacto

Ahora cuánto estarías dispuesto a pagar para que tu hija no sólo llegue, sino que te perdone

Es que yo ya te pasé ya bastante

De lo que tú me pasaste queda muy poco

¿En qué lo has gastado?

En mi sueldo. ¿O me quieres dejar de pagar a mí y con eso pagar más por tu hija? Yo junto peso por peso

Pero ya habrás juntado bastante

Mi sueldo es mi sueldo

Y yo te lo he pagado

Pero no te voy a dejar de cobrar

¿No vas a ser tan canalla de despedirme, cierto?

Cómo se te ocurre

O tú tienes alguna queja de mí

Sí

¿Cuál?

Te encuentro muy poco femenina

Por eso ahorro, para cuando me quede sin trabajo por estar completamente ronca

¿Y por qué no pides un préstamo?

¿Un préstamo?

Sí

¿Y pagar intereses?

Los negocias

¿A quién le voy a pedir un préstamo yo?

A mí

¿A ti?

Sí, pídemelo a mí

No

¿Por qué no si te lo estoy ofreciendo y aprobando en el mismo momento que te lo digo?

Yo por mi hija ya pagué

Yo te estoy hablando de tu hija, la hija tuya que finalmente viene a trabajar acá: a tu oído

Bueno, algo más

¿Cuánto es algo más?

¿Cuánto?

No sé, 300 mil

Por 300 mil más no va a llegar ni escucharla

¿No?

Cómo se te ocurre decir 300 mil, por 300 mil va a llegar una chiquilla loca, una drogadicta que te va a decir papá sin gracia, y si le das plata se va a ir comprar drogas o tú quieres que entre una mujer que te robe lo poco que tienes comprar más droga

No, que no me robe, eso si que no

Por una hija-mujer-adulta-que hable y sin vicios que la hagan robar para calmar su adicción 300 mil más no es suficiente

Entonces 500 mil

500 mil es lo que cuesta un auto usado, tú crees que tu hija, esa misma mujer que te va a perdonar -por todos los despidos que ocasionaste- vale lo que cuesta un auto

Bueno, pero un auto es un auto... Ahí le explicaré que tengo muchos gastos

¿Qué gastos tienes tú?

Tú eres un gasto, ella es y va ser un gasto. Todo es un gasto y yo también ahorro

¿Y para qué ahorras tú?

Para esa enfermedad que tú no me dices que tengo

Y no te la pienso decir

¡Dímela!

¡No!

¿Dime de qué mierda estoy enfermo?

No te voy a decir el nombre de la enfermedad sino la cura

¿La cura a mi enfermedad sin nombre?

Sí

¿Cuál?

La voz de tu hija, ese es tu único remedio, el antídoto a todos tus achaques.

¡Gasta en ti, págale un buen sueldo: va ser tu hija la que te hablará!

Lo único que quiero es llegar

¿Estás cansada?

Muerta

¿Estás muerta?

Muerta de cansada, y también llorando

¿Estás llorando?

Lloro de lo cansada que estoy

Llega para que descanses y hablemos

¿Hablar de qué?

Hablemos de lo que sea, de lo que tú quieras. Tú ya no eres una niña y contigo uno puede hablar de todo

Y si ya no soy una niña por qué quieres pagar 500 mil por mí

Es que...

Es que nada. Eso cuesta un auto. Una pieza de metal que después de un tiempo se oxida

Sí hija, pero...

Entonces tú realmente crees que yo valgo lo que cuesta un auto

No, no pienso eso

Es que qué quieres que piense si estás pagando tan poco; o sea, yo llego y tengo que enterarme que según tú yo valgo lo mismo que cuesta un...

Un auto

Y lo repites, un auto

Un auto que si no te gusta lo vendes. Yo tengo muchos gastos preciosa

Me dices preciosa cuando tú me haces sentir una piedra de plástico

No, no es eso

Si piensas que yo soy un gasto o una carga para ti no llego y me voy a la concha de su madre, sí, a la concha de su madre me voy a ir a drogarme y escuchar la música que retumba en su zorra

No diga garabatos

No tienes por qué decirme cómo tengo que hablar si no me has educado

Y se te va a ir, peor aún: no va a llegar. Te vas a quedar sin hija, y te van a venir los síntomas para llevarte a ti

¿A mí?

Sí, tú hipotecado y sin saber absolutamente nada de ella. Que te perdone tu hija no tiene precio, pero que no se vaya sí lo tiene, y tú no eres capaz de pagarlo

Te das cuenta de que con esa plata que podrías comprar un auto, dos autos, tres autos, un estacionamiento lleno de autos; no vale nada comparado con escuchar a tu hija

Escucharla, sí, escucharla. Yo quiero que me hable de cualquier cosa, pero que no pare de hablar y me cuente lo que ha tenido que pasar todo este tiempo

Sólo ella puede darte los detalles de su sobrevivencia

Claro, sólo ella. Nadie más que ella

Que hable, que hable y que yo la escuche hablar

Y tus oídos se abran al escucharla y cada vez que te diga papá, progenitor, papá

Yo voy a decir qué, qué, hija qué

Papá, progenitor, papá

Qué, qué, hija qué

...

Perdón por haberte gritado

No te preocupes, estabas nervioso

Sí, nervioso e impaciente

Yo estaba igual

¿impaciente?

Sí. Impaciente y muy cansada

Cansada pero no muerta, que yo no me quiero endeudar

Cómo voy a estarlo si soy tu hija, estoy viva y para ti trabajaré, pero no por esa miseria que me estás pagando que me obliga a buscar otro trabajo, uno extra

No busques otros

Pero qué hago entonces. Yo tengo deudas, y tengo que pagarlas

Con el sueldo que te pago

Por lo que pagaste por mí no me alcanza

¿Cuánto debes?

Mucho

¿Tanto?

Sí, tanto. Por eso tengo que aceptar lo que sea, donde sea, sin miedo a que me despidan

Yo quiero hacerla reír

Hazle un show entonces cuando llegue

No le voy a hacer ningún show, porque no es show su llegada o es un show y si lo que tengo que hacerle es un show

Un show barato

No, un show emocionante

Emocionante por lo barato

¿Y si me emociono al verla? Dime, qué hago si me baja la emoción

¿Qué emoción?

La emoción de ser su padre. Ella entenderá, yo supongo que tendrá consciencia de lo que ha significado financiar el milagro de su llegada

Bien barato te salió el milagro

¡El milagro ya se financió!

No, ese dinero todavía no es suficiente, por esa cantidad va a llegar alguien en blanco, sin memoria

¿Quién es usted?

¿Yo?

Sí, usted

Yo soy tu padre ¿no me reconoces?

No

¿Acaso no me escuchas?

Sí, lo escucho, pero no tengo ni la menor idea de quién es usted, ni menos los asuntos que me hacen tener que hablarle

Asuntos familiares

¿Familiares? No me acuerdo de nada

¿De qué no te acuerdas?

De nada de nada, no me acuerdo absolutamente de nada. ¿Mi padre? ¿Qué hago acá?

Acabas de llegar a trabajar

¿Llegar de dónde?

Eso sólo lo sabes tú. Tú tienes que luego decirme de dónde vienes

No tengo idea de donde vengo. ¿Y Trabajar de qué?

De hija

¿Y qué tengo que hacer?

Llegar, sólo tienes que llegar y hablarme

¿Sólo llegar y hablarle?

Y estar aquí: tú acabas de volver

Si llegué es porque un día me fui

Lo importante es que ahora vuelves

... a trabajar

Sí

Trabajar de qué

De hija que vuelve

¿Y cuánto cobro?

Lo suficiente para tener que llegar, pero con algún recuerdo

Tengo uno

¿Cuál?

Que estoy endeudada, pero no sé por qué, ni con quien

Ya te acordarás

Sin memoria, sin saber la fecha de los pagos. Usted pagó tan poco por mí que no me acuerdo de nada, es por eso que vengo vacía

Los recuerdos tienen su precio

Es que si no se acuerda de nada de qué vamos a hablar

De nada o tu quieres meterle recuerdos como quien mete verduras a la Moulinex

Tiene que acordarse de algo, al menos de algo para que me
hable

Si pagas más

Ella no es un casino

Claro que lo es, apuesta por ella, gánatela. Y si ganas te va a poder contar cómo
se hizo cada cicatriz si es que tú se lo preguntas

Vas a estar condenado a escuchar una voz que se queja por no saber de dónde

viene

De dónde vengo, de donde vengo, de donde chucha vengo

Quizás tengas razón, no pagues

¿Cómo?

No pagues un peso más si me respondes

Qué, qué respondo, pregúntame

Dime si hay algo más hermoso que un padre que sepa la historia que hay detrás de cada cicatriz que marca la piel y la pronunciación de su propio hijo

Nada

Por eso, por eso mismo tú no vas a saber cómo se hizo sus cortes

¿Cómo te hiciste eso?

¿Qué cosa?

Esa cicatriz

Me mordió un mono

¿Un mono?

Sí, el mono del vecino

¿Hace mucho tiempo?

Hace muchísimo tiempo, cuando tenía 15 años, seis meses

¿Y por qué te mordió?

Porque se asustó con el ruido de una máquina

¿Qué máquina?

La Moulinex

Ah, la Moulinex

Sí, yo le quería mostrar a mi vecino cómo la Moulinex picaba en un segundo las verduras y el ruido lo asusto y saltó sobre mí

¿Dónde te mordió?

En el labio

En blanco me voy a quedar yo cuando llegue, qué le voy a preguntar

Pregúntale según sus respuestas. Escucha lo que ella dice y tú le preguntas según lo que escuchaste

Sí, le pregunto las cosas que ella quiera responder, no más

Claro. Si ella dice: la grabadora. Tú le dices...

¿qué estás buscando?

Exacto

Preguntarle sus respuestas, eso es lo mejor que yo como padre puedo preguntarle a mi hija

No, quiero ir a mi pieza

¿Quieres hija pasar al baño?

Desde hace tiempo quería hablar contigo, pero no sabía qué decirte verte

¿Tenías ganas de hablar conmigo?

Estoy muy cansada

¿Te pasa algo?

Sí, descansar

¿Quieres descansar entonces?

No muy bien la verdad

¿Te sientes bien?

No, no veo televisión

¡Veamos tele!

No, quiero dormir

¿Quieres comer algo?

Dormir, dormir, lo único que quiero es dormir

¿Y si se encierra y duerme todo el día?

La obligas a que se despierte

Hija

¡Estoy durmiendo!

Quiero hablar contigo

Te digo que estoy durmiendo. Déjame dormir y cuando me despierte vamos a dar una vuelta y hablamos

¿A dónde querrá salir si va a venir recién llegando?

Que no salga a ninguna parte

¿Por qué no?

No la dejes que salga aunque te lo ruegue.

Es que si quiere salir, qué le voy a decir

¿Quieres salir para que te compare?

No que no me compare, eso si que no

No, mejor no salgamos, nos quedamos acá

Es que quiero salir después de despertarme

Mejor cuéntame qué estabas soñando

Con álbumes de fotos, números y pájaros ¿Salgamos?

No, nos vamos a quedar acá

Cada vez que quiero algo me lo ruegas, me pasas a llevar, a penas llego y ya me doy cuenta de que me uní a una voz autoritaria que me falta el respeto sólo porque tengo una deuda y debo trabajar para pagarla

¿Tan endeudada estás?

Terriblemente endeudada, sino como crees que hubiera aceptado la miseria que me estás pagando para estar condenada a decir: encerrada sin poder ver la luz del sol. A penas cobre me voy a ir a la concha de su madre para escuchar como la música rebota en el interior de esa zorra

Se despertará de mal humor y garabatera

Corrígela, eres su padre

Es que ya es adulta y tiene esos modales

Oblígala entonces

No digas garabatos, hablemos, pero sin groserías

No tienes por qué decirme como tengo que hablar si no me has educado y mi analfabetismo es por culpa de tu tacañería. Me voy a ir a la chucha, a la chucha me voy a devolver

Por lo que pagaste quizás venga por un rato y se vaya

Se va a sentir segura y se va a quedar

Quién sabe, nada nos garantiza que pase ni una noche aquí

¿Qué para que se quede trabajando acá?

Pide un préstamo

¿Un préstamo?

Sí, pide ese dinero que te falta

¿A quién?

A mí, pídemelo a mí

¿A ti? No. Voy a hacer una rifa

Y cuál va ser el premio

Escucharme hablar con ella

No, eso no, acepta mi oferta. Déjame explicarte las formas de pago

¿Y si llega y no la escucho?

Le dejas una nota grabada que diga "hija fui al banco, voy y vuelvo"

Si acepto ese préstamo quiero pedirte un favor

¿Qué?

A penas llegue le siembres la duda

¿La duda de qué?

De que yo soy ladrón

¿Ladrón?

Sí. Tienes que decirle que piensas que te estoy robando, que se te están desapareciendo las cosas y crees que soy yo, quiero que se de cuenta de que estoy en serios problemas económicos, para que no pida más, para que no me

cobre extra. Tú tienes que advertirle que proteja sus cosas. Tienes que sembrarle la duda

Sí, se la siembro. Le saco algo que ella diga que trae

Papá quiero mostrarte algo

¿Qué cosa?

Esto

¿Qué es eso?

Esto que es mío y encontré entre medio de tus cosas

Te juro que no sé qué es eso.

Si, estás tomando cosas que no son tuyas...

¿Me estás tratando de ladrón?

...

Si lo consideras necesario yo le voy a decir a penas llegue que se me están desapareciendo las cosas, y tú eres el principal sospechoso de los robos. Sí, tú para ella eres un ladrón

Alto, frente mío nadie va a tratar a mi padre de ladrón. Si él dice que no robo, es porque no lo hizo

Hija

No puedo permitir que nadie te trate de ladrón, menos delante de mí, porque seas lo que sea eres mi padre

No llores

Déjame llorar, necesito llorar

Entonces llora, llora todo el tiempo que quieras

Es que no sé cuánto tiempo me voy a quedar

El tiempo que necesites

¿Y si me llaman de otro trabajo? No estoy en condiciones de rechazarlo. Yo pedí un préstamo y estoy atrasada con mis pagos y los intereses me están liquidando, necesito poder pagar la última cuota de mi deuda antes que los altos intereses acaben conmigo.

Pero estás trabajando acá

Pero acá pagan muy poco. Eres mi padre y no me ayudas a pagar la última cuota que debo, y las cuotas hay que pagarla sino te destruyen como lo estoy yo

¿Destruída?

Sí, desfinanciada. Habitando entre números rojos

Acepta el préstamo que te estoy haciendo

No, yo no me quiero quedar contigo

Entonces se te va a ir

Se va a quedar, un tiempo se va a quedar

Ella, ni nadie, va a perder su tiempo diciéndote que te quiere y menos diciéndote que te perdona por haber despedido a tanta gente, sin compasión, por una cantidad miserable sólo porque obedecías las órdenes que recibías

¿Se va a ir entonces?

Sí, lo más probable es que entre duerma y se vaya

¿Y qué voy a hacer si desaparece? ¿Dime qué voy a hacer después de que algo hermoso sea algo horrible?

Sí, hermoso como su voz y realmente horrible como tu tacañería

Apenas llegue voy a grabar su voz su voz, sí la grabo. Si desaparece voy con la grabación a poner una denuncia

Cuidado

¿Con qué?

Ten cuidado no más te digo con ir a denunciar a nadie que todavía no has visto ni escuchado

Por supuesto que si viene y se va yo voy a ir de inmediato a poner una denuncia. Con su grabación puedo poner una denuncia, porque con una hija que desaparece puedo hacerlo, estoy en mi derecho. Una hija perdida es un caso desesperado amparado por la ley

Sí pero el problema que tienes es con ella

¿Con mi hija?

No, con el banco

Con una hija que pagada se desaparece la denuncia es 100% una denuncia

Espera que llegue y se vaya primero, antes no puedes poner la denuncia. Además tú no eres el único al que se le desaparece una hija que trabaja

Yo tengo influencias en la tesorería para que la pongan en el número uno en la lista de desaparecidos y así me ayuden a encontrarla. A penas llegue la voy a grabar y a penas desaparezca voy a ir a poner la denuncia y tú vas a ir conmigo, no voy a dejarte sin la oportunidad de escucharme pronunciando correctamente la denuncia por la desaparición de mi hija

Yo no voy a ir contigo

Mientras hagamos la cola, vamos a tener la posibilidad de hablar con otras personas desempleadas a quienes se le han desaparecido sus seres queridos y en ellos buscar apoyo, algún tipo de consuelo

A ti se te olvida a cuantas personas despediste

Eran ordenes

Te pueden reconocer. A nadie se le olvida el timbre de voz de quien despidió a un ser querido

Entonces voy a ir yo mismo a buscarla

Tú no sabes donde está ni vas a poder dar con ella, y si la encuentras va a estar metida en problemas, quizás arrancando de un trabajo anterior, una tipa floja que no se conforma con su oficio, una mujer que habla para olvidar justamente lo que no puede –por vergüenza- poner en palabras la deuda que contrajo

Déjame esperar al menos pensando que la escucho llegar

Si llega va a oler la balas del revolver que guardas bajo el colchón y se va a mandar cambiar con el arma. Vas a quedar indefenso, destinado a un asalto

Hija... hija eres tú?

¿Papá?

Sí, soy yo, baja esa arma

Sé que duermes con una pistola en el colchón y también sé por qué lo haces

Eran ordenes

Y tuviste que obedecerlas

Sí

¿Dónde has estado?

Voy a trabajar

¿Dónde?

Es mejor que no lo sepas

¿Y tienes que ir armada?

Tengo cuentas que pagar

Pero vuelve, trabaja para mí

Es que tú pagas muy poco y los intereses suben suben suben, estoy en números rojos

Yo te estoy ofreciendo un préstamo

Pero yo no me voy a endeudar contigo, menos si un día desaparece esa arma bajo el colchón. ¿Por qué no hago una rifa?

Porque nadie va a comprarte un número porque no tienes premio que rifar. Quédate, esperando, sin saber qué va a llegar

Mi hija

Una hija a la que no puedes pagarla un seguro de vida

¿Un seguro de vida?

Sí, un seguro de vida

¿Y dónde puedo sacar un seguro de vida?

En la compañía de seguros de vida

¿Y cuánto cuesta?

Te darán opciones

¿Y si no la aseguro?

Mi hija esta viva

Ese es el problema ¿Qué le pasa a una persona que está viva, pero no está asegurada?

No sé, no sé, ni quiero saberlo

Se muere

¿Quieres ser tú ese alguien que paga por una vida para que muera y te sientas culpable? Y además de culpable quedas endeudado por su desaparición

Va a llegar, yo la voy a escuchar, va a aparecer

¿Y si desaparece es para denunciarte a ti por ser el presunto culpable de su propia muerte por haberle dado la vida por un precio infame? Tú no te puedes hacer cargo de más despidos

Bueno, el lujo de que aparezca mi hija viva no se compara con la desgracia de perderla, porque ya pagué lo que podía

Es mejor que no llegue, que no escuches a nadie

Papá no quiero que te metas en problemas por mí

Un padre es capaz de matar por sus hijos, dar la vida por ellos. Y yo la voy a dar por ti

No es necesario, cuídate tú, eso es lo mejor que puedes hacer, yo buscaré algo, de mí no te preocupes

¡No! ¡Yo ya pagué y voy a escuchar que golpean la puerta!

¡Golpearon! Llegó mi hija

Yo no escuché

¡Escucha!

Es un ronquido

No, están golpeando la puerta

No, no hay que decir pasa

Sí, hay que decir pasa hija está abierto

No, no hay que decir nada

¿Estás seguro que estaban golpearon? Yo no escuché bien

Yo escuché perfectamente

Yo no. Ella queda muy lejos, tan lejos que no es imposible que llegue

Cómo no voy a decir pasa hija está abierto después de haber pagado por ella, es mi hija, llegó, adulta, viva, que habla, no roba ni tiene vicios

Quizás no es ella

¡Es ella!

¿Y si no te perdona? Si no te perdona y se entera por qué duermes con una pistola bajo el colchón

Yo se lo voy a explicar

No soy yo papá

Sí, eres tú

No, no soy

Eres tú

Papá no te preocupes voy a volver en otro momento

¡No, vas a llegar ahora! Tienes que entrar a trabajar

II Acto: La llegada

Hombre

Mujer

Luisa

Hombre y Mujer (voces carentes de personajes)

LUISA: ¡Llegaron!

: Sí, llegamos

LUISA: ¿Llegaron ahora o hace mucho rato y yo no los escuché?

: No, ahora mismo

LUISA: ¿Se perdieron?

: No, nos demoramos, pero no nos perdimos. Se nos pasó la hora:
hablábamos

LUISA: Lo importante es que ya están acá

: Sí, acá estamos. Qué linda tu voz

LUISA: Gracias

: ¡No puede ser acá!

LUISA: Sí, es acá

: No, no. Acá no escucho nada

LUISA: Es acá, o acaso no me escucha

: Sí, sí te escuchamos

LUISA: Los estábamos esperando

: ¿los?

LUISA: Sí, los

: ¿Tú eres...?

LUISA: No yo. Su hija está adentro, durmiendo

: Es la vieja la que duerme, ahí adentro está la vieja, por eso no es acá

LUISA: Ella es bastante mayor, pero trabaja excelente. No se va a arrepentir de ser su padre

: ¿Mi hija por la que pagué es una vieja?

LUISA: ¡Exacto!

: No, no puedes aceptar a una vieja, menos a esa anciana, pero por lo que pagaste qué esperabas

: Esa vieja sabía que íbamos a venir

LUISA: Claro que sabía, los estuvo esperando, pero se durmió

: ¿Voy a ser el padre de una vieja?

LUISA: Y yo lo felicito

: Y yo lo lamento, por ti, lo lamento, pero es lo que te toca

: ¿Me toca la vieja que duerme? Vámonos

LUISA: Ella se despierta con la bulla que hacen los niños

: ¿Qué niños?

LUISA: Los niños, los niños que meten ruido para despertarla...

LUISA: Y cuando se despierta...

: ¿Cuándo se despierta qué?

LUISA: Canta, ella canta

: Y te vas a quedar sordo

: ¿Qué canta esa vieja por la que pagué?

LUISA: Luego la va a escuchar

: No quiero escuchar a una vieja, quiero escuchar a mi hija

LUISA: Su hija que es ella, que se despierta con la bulla que meten los niños, esos mismos niños que usted como padre tendrá que hacer callar para velar por el sueño de su propia hija

LUISA: Como llegaron tan tarde, bueno, tan temprano, es decir: antes de que amanezca, se quedó durmiendo. Yo les estoy haciendo la entrega oficial

: ¿Entonces soy el padre de una vieja?

LUISA: Esto es lo que había. Yo no sé cuánto fue lo que habrá pagado por ella, yo solo tengo que darle la bienvenida

: ¿Cómo mi hija va ser una vieja?

: Por lo que pagaste, te lo dije.

: ¿Vámonos entonces?

: Ya no puedes, ya tienes asignada a la vieja

: Y mi plata

LUISA: Eso lo habla con ella

: No hablemos nada, vámonos y me vas a volver a preguntar cuánto más estarías dispuesto a pagar por escuchar la voz de tu hija y yo te diré una cantidad suficiente para que no sea esta vieja mi hija

: Ya pagaste

: Yo no quiero bienvenidas por una hija anciana, quiero que me devuelvan la plata

LUISA: Si se despierta y no está va le advierto que va a ser huérfana y se va a meter en problemas

: Y tú no tienes para pagar un trámite que solucione ningún problema

: Mi problema es esta vieja

: ¿Y mi plata que pagué, que realmente debí ahorrar para la enfermedad que tú no me dices que tengo?

LUISA: Yo voy a salir, pero voy a volver justo antes de que se despierte para darle las instrucciones y cuidados que tiene la vieja y que hay que decir para hacer callar a los niños para que no la despierten antes de la hora exacta que ella afina su voz para cantar

: Yo no voy a perder la plata, tengo que tenerla para que cuando me preguntes nuevamente yo pueda utilizar esa cantidad. Todo, que me devuelvan todo. Yo por una anciana no voy a pagar un peso

LUISA: Yo no manejo dinero

: Yo iba a pagar más, cierto

: No, no querías pagar un peso más

: ¿Y si volvemos otro día, cuando tengan a una más joven?

LUISA: Pero ya llegó y es mejor que se quede afuera hasta que despierte con la bulla que meten los niños, que será en un rato más, cuando amanezca o el foco la ilumine

: ¿El foco?

: El sol, el foco, la bulla de los niños

: ¿Y es realmente muy muy muy vieja?

: Sí, muy muy muy vieja

LUISA: Bastante mayor, pero no se jubila, ni va a aceptar ser hija por hobbies

: Esa anciana que está ahí adentro se hace la vieja y ronca porque se

hace la que duerme como un niño

LUISA: ¿Sabe quién es entonces?

: Claro que sé quién es

: ¿Quién?

: Una vieja de mierda que lo está escuchando todo

: Qué cante, que cante sola, que siga cantando todo lo que quiera. Yo no tengo ninguna intención de escucharla cantar

: Te dije, te hablé en todos los tonos

: Pero no me dijiste que era un anciana. Y ahora, yo sin plata, que me devuelvan la plata, la plata que tenía para pagar el sueldo de mi hija, quiero mi plata

LUISA: Yo voy saliendo, pero vuelvo

: ¿Tan temprano para dónde vas?

: No seas intruso

LUISA: Yo trabajo de madrugada para una compañía de seguros, pero vuelvo antes de que se despierte

: Entonces muchas gracias, pero yo también me voy

: Ya no puedes

: Claro que puede

LUISA: No, ya no puede

: Ella tiene razón, si te vas pierdes todo. No te van a devolver nada, si la dejas huérfana te vas a meter en líos que no tienes cómo pagar, quizás cuando se despierte puedes llegar a un acuerdo con tu hija

: No le digas mi hija

: Ya estás acá, escuchas, escuchas como ronca...

LUISA: Yo esperaba que usted llegara y me iba y como ya llegó me voy. Yo vuelvo cuando empiece la bulla de los niños, justo antes de que se despierte su hija para disfrazarla de sirena

: ¿Disfrazarla?

LUISA: Sí

: ¿De qué?

: De sirena

LUISA: Así le digo cómo se hace para cuando tenga que hacerlo usted el resto de los días

: ¿Yo?

: Sí, tú

: Pregúntame nuevamente cuánto estaría dispuesto a pagar más por que tu hija aparezca

: Ya no puedo, ya te lo pregunté y no me respondiste

LUISA: Me voy, yo no quiero perder mi trabajo: si llego atrasada lo pierdo y si lo pierdo ustedes no me van a pagar para poder saldar mi deuda con esta misma vieja –su hija- que duerme ahí dentro

: Sí, sí, sí

LUISA: ¿Sí, sí, sí qué?

: Yo te voy a pagar

: Sí, yo te voy a pagar. No te vayas. Espera

: Está apurada te dijo, deja que se vaya o va a perder su trabajo

: Cállate... ¿Y tú?

LUISA: ¿Yo qué?

: No ella no, ella no puede

: ¿Cómo te llamas?

LUISA: Luisa, pero mi nombre no es importante.

: ¿Luisa?

: Sí, Luisa te dijo. Vámonos

LUISA: Sí, le dije que me llamo Luisa, Luisa, me pusieron Luisa por una perra.

¿Quiere algún detalle más?...

: Sí

: ¿Cuál?

: Tu apellido

LUISA: He tenido en el pasado, pero por ahora no tengo

: ¿Ahora no tienes?

LUISA: Por el momento no le dije, porque no lo necesito

: Quizás sí. Y si tú

LUISA: ¿Y si yo qué?

: No, ella no, de ninguna manera ella

: Sí, tú

LUISA: ¿Yo qué?

: ¿Por qué tú mejor no trabajas de hija para mí?

LUISA: ¿Yo?

LUISA: Yo no sirvo como hija, lo he intentado pero no me resulta. Además estoy endeudada, con esta misma vieja. Me hizo un préstamo y sólo me falta pagarle la última cuota, pero la verdad no tengo cómo, estoy arruinada y más si no llego a mi trabajo de madrugada los intereses suben... aunque de noche...

: Aunque de noche

: ¿De noche qué?

LUISA: Si trabajo para la vieja de día y para la compañía de seguros en la madrugada, me queda más del 60 % de la noche

: Tienes la noche libre

: No la tiene, te dice que va saliendo

LUISA: De noche yo no tengo trabajo, ni tampoco duermo sacando cuentas: sumando lo que me falta para saldar mi deuda y después ahorrar, ahorrar y ahorrar

: Tú, eres tú la que tiene que trabajar para mí no esa vieja

: Déjala que se vaya, ella no puede, déjala que se vaya que está apurada

: Ándate Luisa

LUISA: Tiene razón, me voy

: Sí, ándate

LUISA: Pero plata es plata y yo de noche...y ahora que me ofrece...cuando vuelva hablamos, pero que quede entre nosotros

: Sí, entre nosotros. Trabaja para mí por las noches, no te vas a arrepentir

LUISA: ¿Arrepentirme yo?

: Sí te vas a arrepentir si no le pagas lo que le debes a la vieja

LUISA: Sí, sería una estafa

: Por eso ándate

LUISA: Sí, me tengo que ir, pero es que de noche yo podría

: No no podrías

: Sí, claro que podría

LUISA: Es que yo quiero ahorrar, sólo quiero ahorrar, ahorrar, ahorrar, pero...

: ¿Qué, pero qué?

LUISA: Sólo por curiosidad...

: Por curiosidad

LUISA: No mejor no

: Sí, por curiosidad, dime. Yo soy el que paga, habla conmigo Luisa.
Trabaja para mí el 60 % de noche que te queda libre

LUISA: Cuánto...

: No aceptes y ándate, que el pagó y ya tiene su hija, la que le tocó, la que realmente pudo pagar

LUISA: Estoy endeudada, necesito trabajar, tengo que pagar esa última cuota hoy mismo

: Por eso mismo hoy mismo empiezas a ser mi hija

: Me queda el 8 % de la noche

: Y te la pago

: Tú ya tienes la tuya

LUISA: Sí, ya llego, no se perdió, se demoró hablando. Yo tengo que salir

: ¿Por qué desprecias mi oferta sabiendo que estás endeudada?

LUISA: ¿Cuánto?

: ¿Cuánto qué?

LUISA: ¿Cuánto paga?

: ¿Cuánto me cobras?

LUISA: ¿Cuánto ofrece?

: Lo que cuesta un auto

LUISA: ¿Nuevo o usado?

: Usado, casi nuevo

: No te vendas. ¿Cómo tú siendo tan joven vas a valer lo mismo que cuesta un auto?

LUISA: Bueno, pero un auto es un auto...

: Una persona que cuesta lo mismo que un auto sabe también que vale chatarra, una pieza de metal que de tanto hablar se oxida

: Déjame negociar y habla más despacio que vas a despertar a la vieja

LUISA: Mire, voy a ser honesta

: Sí honesta, sé honesta al menos conmigo que voy a ser el que te voy a pagar

: ¿De qué te sirve ser honesta si estás endeudada?

LUISA: Yo necesito esa plata extra para poder pagar mi última cuota y ahorrar para mi hijo y pagar mis vicios, porque soy drogadicta, bien drogadicta la verdad

: No creo que ella de hija trabaje bien, no le creo, es cosa de oírla. Tendrá una voz femenina, pero habla muy despacio

LUISA: Para no despertar a la vieja

: No se le entiende mucho, pronuncia mal, se come los finales. Te lo advierto: te va a salir floja y no te vas a dar cuenta de que existe cuando la dejes de escuchar

: ¿Cómo sabes tú?

: Ni siquiera la has probado. Pregúntale cómo se hizo esa cicatriz a ver qué te responde

: Luisa

LUISA: Sí

: Sí papá

: Luisa

LUISA: Sí papá, dime

: ¿Cómo te hiciste eso?

LUISA: ¿Qué cosa?

: Esa cicatriz

: No sabe, no sabe cómo se la hizo. Vámonos

LUISA: Sí sé, si sé, pero no hablen tan fuerte

: ¿Luisa dime cómo te la hiciste?

LUISA: Me corté

: Se cortó, dijo que se cortó

: ¿Con qué? Pregúntale con qué

: ¿Con qué te cortaste hija?

LUISA: ...

: No lo sabe, no sabe cómo se cortó. ¿Cómo va a ser tu hija si no sabe cómo se cortó?

LUISA: Sí sé, sí sé

: Cállate entonces que sino te vas a meter en problemas y no te va a favorecer el cambio

: Déjala que me diga cómo se cortó

LUISA: Con la Moulinex

: Cállate Luisa, silénciate: gobiérrate

LUISA: El día que llegó la Moulinex, no fue un acontecimiento menor. El hijo de un vecino se enteró que algo sonaba por el ruido que hacía la máquina francesa. Yo tenía quince años y ya era una adicta con ganas de ser madre. Así que el dinero para drogarme lo sacaba cobrándole a él –mi vecino- entradas para que pudiera escuchar a la máquina que cambiaría mi destino gracias a que milagrosamente pica, muele y tritura

: Cállate

: Sigue

: ¿Cómo se llamaba vecino? ¿Cómo? Que te diga cómo se llamaba

: No me acuerdo el nombre, pero le decían Tarzán

: ¿Por qué le decían Tarzán, pregúntale eso a ver si es capaz de responder?

: ¿Hija, por qué le decían Tarzán al vecino?

: Porque tenía un mono. Sí, yo a Tarzan le vendía entradas para que viniera a escuchar y ver a la Moulinex funcionar. Sí, un mono. Fue el mono el que asustó con el ruido de la máquina. Saltó sobre mí y me mordió con

tanta fuerza que me sacó un pedazo de...

: ¿Pedazo de qué?

LUISA: De mano o de labio

: ¿El LABIO o la mano hija?

LUISA: El labio, el labio, el labio fue lo que el mono me mordió. La cosa es que sangré y Tarzán se fue moviendo su mano para despedirse, él ladeo la cabeza sobre su hombro en señal de perdón

: ¡Es mi hija, es mi hija!

: Trabaja para mí, así quedas en cero y ahorras, sumas, sumamos, sacamos cuentas juntos

LUISA: Sí, yo tengo que ahorrar para pagar un hijo: pero un día me drogo por no tenerlo y al otro día ahorro para comprarlo. Tuve un hijo, pero quiero otro

: ¿Tuviste uno?

LUISA: Sí, tuve un hijo, pero quiero otro

: Otro, cómo va querer otro si eso no se puede, no tendrías como justificar el gasto, ni menos declararlo

LUISA: Así que si me está ofreciendo lo mismo que cuesta un auto, aunque yo sé que es una pieza de metal que con el tiempo se oxida, tengo que aceptar por lo que se me viene

: Un hijo es un gasto. Cada kilo es una fortuna

LUISA: Sí, es amor, pero es mucho gasto.

: ¿Aceptas entonces?

LUISA: Con una condición

: ¿Cuál?

LUISA: Yo podría ser su hija. Trabajar en negro para usted, sólo para usted, por los dos sería mucho para mí

: Mía, mía, mía, el 60% de la noche mía

LUISA: Sí, sólo puedo ser hija de uno de los dos, por los dos es mucho trabajo, y

si él es el que paga, hija suya soy, y si me dice, claramente y pronunciando lentamente cómo es usted, a usted mismo salgo

: Yo voy a pagar así que es mía

LUISA: Soy suya, pero el 60% de la noche. Se ha pasado el tiempo volando

: Jamás debiste decir tiempo volando

LUISA: ¿Y que digo entonces?

: Piensa en que vas a llegar atrasada

LUISA: Aún me quedan como cinco minutos, así que aprovechemos este ratito papá. Dime cómo eres

: Ladrón, él es un ladrón. Luisa se me desaparecen cosas y sé que es él que tiene la manía de robarme

LUISA: ¡Alto! Frente mío nadie va a tratar de ladrón a mi padre

: Él es un ladrón y tú una estafadora.

LUISA: Usted aquí no va a venir a tratar de ladrón a este hombre que sea lo que sea es mi padre. Y segundo, cuál es el problema tan grande tiene usted con los ladrones ¿Qué le van a robar a usted? Dígame qué tienes usted que le puedan robar

: Mi trabajo, el trabajo de la vieja

LUISA: Yo también tengo lo mismo. El tiempo empezó a correr el tiempo

: No debiste decir el tiempo empezó a correr

LUISA: Como usted bien sabe o habrá escuchado y yo le repito: en el amor importan los momentos y en el trabajo las horas acumuladas; y yo en este mismo instante estoy tra-ba-jan-do para él

Papá me fui porque estaba asustada, pero ahora vuelvo y te amo

LUISA: No hable en mi nombre que soy yo la que voy a memorizo ahora. Papá no pienses que va a llegar alguien a reemplazarme

¿Acaso no me reconoces?

: No, no te reconozco y no sigas hablando con esa voz ronca y carraspeada. Sólo reconozco la voz fina y aguda de mi hija, mi Luisa. Mi hija que está, está, está. Porque si ella dice que le pasa algo, yo digo como la defiendo, si a ella la insultan yo insulto de vuelta, defendiéndola

: No la defiendas, me desautorizas delante de ella. Tú tienes que saber cómo hacer callar a los niños para que no despierten a la vieja

: Ya casi ni te escucho

: Voy a gritar

LUISA: No, no, no. Que no grite que va a despertar a la vieja antes de que la despierte el ruido de los niños

: Tu hija está durmiendo y se va a despertar

LUISA: Por eso salgamos

: ¿Y mi voz? ¿Qué pasa con mi voz?

: La tuya es muy poco femenina

: Pero con experiencia

: Estás gastada

: No, puedo gritar si quiero

LUISA: No que no grite que despierta a la vieja, que tengo que aprovechar en estos minutos de noche que me quedan ir y volver

LUISA: Papá

: Hija disculpa por haberte gritado

LUISA: Estabas nervioso

: Y tú también

LUISA: Sí, muy cansada

: Cansada pero no muerta

LUISA: Muerta de cansada

: Hija de un padre pobre, qué trabajo es ese?

LUISA: ¿Qué tan pobre eres papi? Dime de inmediato en qué nivel de pobreza te encuentras para saber en el nivel de pobreza que me encuentro yo

: La verdad es que estoy muy mal de plata, he tenido mucho gasto hija

: Está desfinanciado hace mucho tiempo

: Pero al menos no tengo deudas hija, además yo tengo algunos ahorros

: ¿Ahorros? No tienes un peso

GANAS DE DORMIR???? DE URSULA HACIENDOSE LA HIJA?

: Tengo, tengo

: No tienes

LUISA: ¿Tienes o no tienes papá?

: Tengo, porque junté para la enfermedad que ella no me dice que tengo

LUISA: Tú no tienes nada papi, estás completamente sano mientras yo te hable y trabaje para ti, pero dime cuánto tienes realmente que yo lo último que quiero es hacer un mal negocio

: La verdad es que tengo muy poco, pero estoy pensando en pedir un préstamo

: ¿Quién te va a aprobar un préstamo a ti?

: Tú, tú me lo ofreciste

: Pero no para pagar por ella

LUISA: Y si hacemos una rifa

: Bueno, yo pensaba hacer una rifa también

: ¿Y cuál sería el premio?

: Tú, tú

: No, no

LUISA: Sí, ella y todo lo que dice es el premio de la rifa que me permitirá ser la hija de un padre no tan pobre

: ¡Es mi hija, es mi hija! Es ella, eres tú

LUISA: Claro que soy yo. Yo, la única que te entiende, pero sólo hasta que amanezca o a esta vieja la despierte la bulla de los niños. De mí no vas a tener queja ni menos de mi voz femenina que es mi única herramienta de trabajo

: No puedo creer que estés trabajando para mí: mi hija

: Si te vas con ella yo prefiero que a mí me despidas. A ella no te la lleves

: No te estoy despidiendo, te voy a rifar

: Prefiero que me despidas, en eso tu ya tienes experiencia

: Tú Luisa no has escuchado muchas cosas, no sabes muchas cosas,
muchas cosas

LUISA: Y no tengo que saber nada

: Él quiere que lo perdonen por los despidos que realizó

LUISA: ¿Qué lo perdone yo?

: Sí hija, que me perdones tú

LUISA: Yo no soy nadie para perdonar, pero si mi padre quiere escuchar -de mi boca mordida por un mono- el perdón, lo perdono: te perdono papá

: ¿Lo perdonas por haber despedido a tanta gente?

LUISA: Sí, lo perdono, porque me paga y mientras me pague es mi padre y lo entiendo, y haya hecho lo que haya hecho sigue siendo mi padre; y si hizo lo que hizo fue porque recibía ordenes y obedecía las ordenes que recibía. Por eso más que perdonarlo, lo entiendo

LUISA: Es muy tarde, me queda sólo 5% de la noche. Me tengo que ir. No quiero llegar atrasada y así no puedo ahorrar para pagar un hijo

: ¿Otro?

: ¿Tuviste uno Luisa?

LUISA: Sí papá, pero renunció

: Te lo acaba de decir: tuvo un hijo que renunció

LUISA: Sí, papá. Renunció cuando ni siquiera lo había pagado totalmente a él mismo, pero ahora quiero ahorrar, quiero otro te dije

: Pero eso e imposible

LUISA: Cállese, eso no tiene nada que ver

: Claro que tiene

LUISA: ¿Por qué?

: Porque yo lo estoy diciendo para recordártelo

: ¿Tu hijo renunció Luisa?

LUISA: Sí papá

: Te habrá salido muy caro

LUISA: Una fortuna para mí, porque no lo había asegurado

¿Y cuánto tuviste que pagar después de su renuncia?

LUISA: Te acabo de decir, muchísimo. Llegué acá, tal como llegaste tú ahora y esta vieja me hizo el préstamo, el mismo que si tú me pagas termino de pagar hoy, si es que alcanzo a llegar a mi otro trabajo

: Pregúntale a tu hija cómo renunció

: Luisa

LUISA: Sí papá, dime, pero dime rápido que solo tengo el 6% de la noche

: ¿Y por qué renunció Luisa?

LUISA: Cuando cumplió 15 años lo llevé de vacaciones

: Pregúntale a dónde lo llevó

: ¿Dónde lo llevaste de vacaciones?

: A un paraíso fiscal

: Ella quería celebrarle el cumpleaños

LUISA: Yo quería celebrarle el cumpleaños a mi hijo en una zona libre de impuestos. Erik cumplía 15 años

: Erik

LUISA: Sáquese el nombre de mi hijo de su boca

: Ella le hizo un regalo. ¿Dile a tu padre qué le regalaste?

: ¿Qué le regalaste para que renunciara?

LUISA: Te lo cuento en el camino a mi trabajo

: Ahora

LUISA: Yo llevé a m hijo a la playa, a un hotel cerca del mar

: Una pensión barata donde compartieron la pieza y la cama

LUISA: No siga, no la escuches y vámonos

: Fue a la peluquería y volvió con el pelo teñido y la voz más aguda

LUISA: Me cambié el color del pelo, llegué rubia, salgamos

: Él estaba en la cama, desnudo, se drogaron

LUISA: Desnudo yo, desnudo él, nos drogamos me preguntó cómo me había hecho esa cicatriz, le dije con la Moulinex

: Él no sabía qué era una Moulinex

LUISA: Un electrodoméstico antiguo y francés, le dije

: Y le entregó el regalo

: ¿Qué regalo?

LUISA: Yo, yo, yo me regalé

: Se regaló

: Lo siento mucho hija

LUISA: Yo ya estoy bien, aunque sigo sintiendo la culpa de no haberlo asegurado.

Pero el tiempo pasó y lo he contado tantas veces que ya no me duele ni cuesta decirlo

: Ella te contó una versión muy abreviada

: Esa es suficiente

LUISA: Hay una más larga, pero se me olvida así que me quedé con esta. La otra habla de cómo lo vi lanzándose, como lloré en la playa, como regresé al hotel, pagué la cuenta y volví

: A pedir un préstamo que tiene que pagar

LUISA: Hay veces lo escucho, cómo un eco, sigue, está, él está

: Pégame un estruendoso balazo: despídeme con esa pistola que tienes
bajo el colchón

LUISA: ¿Tienes un arma?

: Yo...

LUISA: Dime si tienes una

: Sí, yo quería explicarte eso con calma, pero después ...

LUISA: Después nada, no me expliques nada. Lo necesito

: ¿El revólver?

LUISA: Sí

: ¿Para qué?

LUISA: Para defenderme

: ¿De quién?

: Tengo que trabajar

: ¿Dónde?

: Es mejor que no lo sepas

: ¿Y tienes que ir armada?

: Tengo cuentas que pagar

: Pero vuelve, trabaja para mí

: Es que tú pagas muy poco y los intereses suben suben suben, estoy en números rojos

LUISA: Préstame el revólver durante el día y en la noche me cuentas las balas
Dime en qué estas metida y por qué tienes que andar armada

: No te lo va a decir

LUISA: De día...

: Cállate Luisa

LUISA: De día...

: Cállate Luisa

LUISA: De madrugada, es decir, ahora mismo o en un rato yo trabajo para una compañía de seguros

: ¿Haciendo qué?

: Eso no lo vayas a decir, porque no puedes

LUISA: Pero es mi padre y me está preguntando

: ¿Qué haces para la compañía de seguros?

LUISA: Te lo cuento de camino a la periferia donde trabajo. Sé que quisiste una hija por la que sentirte orgulloso pero por lo que pagaste yo no podía ser una mujer sin problema ni adicciones, la verdad es que, nosotras, claro, somos varias, varias de nosotras. Todas en realidad, pero yo

: ¿Yo qué?

LUISA: Ellas

: ¿Ellas?

LUISA: Las otras voces femeninas ni siquiera tienen un padre el 60% de la noche, como yo te tengo a ti, un padre generoso que me presta la pistola que tiene bajo el colchón, y que yo necesito para poder seguir cumpliendo mi jornada nocturna. O quédate con la simple explicación de que si soy la hija de un padre pobre, tengo que tener un arma para defenderme

: ¿Qué es lo que tienes que hacer para ellos?

LUISA: Ellas, ellas, la compañía de seguro es administrada solamente por voces femeninas

: ¿A qué te obligan esas voces?

LUISA: Se lo voy a decir

: No

LUISA: Estoy a cargo de realizar milagros

: ¿Milagros?

: Los milagros son milagros Luisa

LUISA: Pero es mi padre el que me está preguntando

: No le respondas, no está bien formulada su pregunta

: ¿Qué milagros, hija, tienes que hacer para la compañía de seguros te estoy preguntando?

: No digas nada, porque además de estar bien formulada, debe ser extensa, estas contando un milagro

LUISA: No te escucho papá

: ¿Qué milagros tienes que hacer para la compañía de seguros en la que trabajas de altas horas de la madrugada hasta que se despierte la vieja?

: Además de extensa debe ser directa y él se está yendo por las ramas

LUISA: Papá no te oigo bien

: Escúchame: ¿Cuáles son los milagros, Luisa, que tienes que hacer para la compañía de seguros en la que trabajas para juntar el dinero necesario para pagar tu última cuota que le debes a la vieja por haber contraído una deuda por ... por... por...

LUISA: Cuando mi hijo renunció yo me endeude

: ...por haberte endeudado por la renuncia de tu hijo que no aseguraste?..
Dime cuáles Luisa, cuáles son esos milagros ¿Qué milagros haces para
ellas?

: Yo te los voy a decir

: Qué me lo diga ella

LUISA: Yo no puedo decírtelos...los milagros son milagros, aunque yo sea la que
memorice

: Botan panes a la salida de las fábricas

LUISA: Sí, lo dijo, ya lo dijo: botamos panes a la salida de las fábricas, nos
camuflamos entre el bullicio y la multitud justo cuando suenan las sirenas
y los hombres deben partir

: ¿Dónde?

LUISA: Que lo diga ella con su voz ronca

: Son desplazados a una playa para que ahí tengan clases de canto e imitación de sonidos marinos ... y, cuando las mujeres y niños se despiden de ellos. Continúa tú: hija de tu padre pobre

LUISA: Esparcimos kilos de pan por las calles

: ¿Pan?

LUISA: Panes, sí, todo tipo de panes son los que nosotras botamos

: ¿Botan panes hija?

LUISA: Sí, papá. Desparramamos los panes por las calles para que las mujeres – evidentemente desempleadas y con hijos sin asegurar- vean cómo caen sin saber de dónde.

: Para qué, para qué

LUISA: Para que recuperen la fe que la compañía de seguros necesitan que ellas tengan. El pan que cae del cielo y esparcido por nosotras las alimenta a ellas y sus hijos para que así no gasten en comer y ellas puedan ahorrar

: Las voces masculinas se desplazan a una playa para que ahí aprendan a imitar: el sonidos de mar que revienta contra la roca, a la gaviota sobrevolando el mar que se lanza en picada al agua, a las olas, la marejada...

LUISA: Estoy contándolo todo, hablándolo todo

: Te salió una hija habladora, que no guarda secretos, una hija que divulga: una contadora chica

: Luego, ya creyentes, mientras comen... las trasladan a ellas y sus hijos en camiones

: ¿Dónde las llevan?

LUISA: A la concha de su madre

: No digas garabatos

: No está diciendo ninguno... Y no le digas como tiene que hablar si no la has educado

: Las llevan a la ópera, a la ópera las llevan

: A la concha de su madre, dijo

: ¿Cómo conseguiste ese trabajo?

LUISA: Tarzán estudió publicidad y su primera campaña fue para un banco que trataba de controlar la adicción de sus funcionarios. Él sabía que yo era drogadicta, siempre supo que lo que le cobraba para ver funcionar a la Moulinex me lo gastaba en drogas. Fui la voz de esa campaña. Incluso la gente la repetía, se hacían bromas con esa frase, se convirtió en un dicho popular. Se podría decir que fueron mis cinco minutos de fama, porque el sexto ya estaba echa polvo de nuevo

: ¿Y qué tenías que decir?

: Evidentemente no se acuerda

LUISA: Evidentemente no me acuerdo

LUISA: No sabes lo difícil papá que fue poder memorizar esas palabras drogada, pero ahora no, esta madrugada es distinta, estoy limpia, limpia, limpia

: Hasta que llegues a la periferia y te droguen

: ¿Ellos te drogan?

LUISA: Un poquito

: ¿Poquito?

LUISA: Un poco la verdad, nos pasan algo

: ¿Las drogan?

: Sí, para que no sepamos cómo llegar a la ópera en donde llevan las mujeres y sus hijos que ya han recuperado la fe. Por eso tengo que llegar al punto de partida, al punto de partida

: A la salida de la ópera o a la entrada de la concha de su madre tienen la misión de vestir las y peinarlas. Las maquillan, las cubren de telas aterciopeladas

LUISA: Sí, las adornamos con joyas de plástico de color dorado...

: Que con la fé que han recuperado presenciando el milagro del pan las hace pensar que es oro. Y entran

: ¡A la ópera!

: Sí, son un ganado maquillado que se abalanza a las butacas. Alucinan con las lámparas de lágrimas y las pinturas en el cielo de el edificio donde retumba los gritos de los niños que también se abalanzan

LUISA: Y una vez sentadas les vamos poniendo las pelucas

: ¿Pelucas hijas?

LUISA: Sí, pelucas papá

LUISA: Una vez que están todas sentadas les ponemos pelucas. A las de las primeras filas les ponemos pelucas celestes. A las de las filas medias azulino. A las últimas filas azul oscuro

: Así la sirena ve el mar

LUISA: ... y las tres mujeres que se sienta en la última fila al centro, una peluca amarilla

: Así la sirena ve el sol

LUISA: ... y a los niños tenemos que ponerles pelucas blancas

: Así la sirena ve la espuma del mar

LUISA: Sí, todas esas pelucas blancas que se mueven como una oleada sobre las butacas

: La sirena ve desde la playa seca, desierta, en donde se lamenta de vivir seca lejos del océano por no haber pagado sus cuentas

LUISA: Pero los niños, los niños se mueven papá, se convulsionan

: Porque amanece muy ventosa en la costa

LUISA: Hasta que se apagan las luces y se escucha el sonido del mar, el sonido de mar que revienta contra la roca, a la gaviota sobrevolando el mar que se lanza en picada al agua, a las olas, la marejada...

: Y una voz, la voz de la sirena, de la vieja, de la prestamista. Una sirena vieja, que lejos del mar se lamenta de no haber pagado las deudas que la alejaron del océano y la retienen en la playa desértica donde envejece sin poder pagar su última cuota y está condenada a vivir sedienta y endeudada lejos del agua

: Después de que canta, las mujeres creen que una fuerza superior, divina existe en los tendones de sus manos que las hacen aplaudir y el demonio en la boca de los niños

LUISA: Tenemos que salir papá me queda un 3 % de noche

LUISA: Se va a despertar la vieja

: Su verdadera hija, esa que duerme

LUISA: Y que con la licencia que le da haber pasado una mala noche se permita
arruinarme todo el resto del día

LUISA: Yo, yo, yo la memorizo para mi nuevo padre, porque si ella tose yo tengo que decirle que ella tosió y no decir que tose la vieja después de hacerse la dormida, aguanta la respiración, y despierta agotada después de una pesadilla, que siempre la misma

: Y tú tienes que repetírsela a penas se despierte

LUISA: Sí, y yo tengo que volver a repetírsela a penas se despierte. Por eso vámonos que me cuesta memorizar a la hija con la frágil memoria destruida por las drogas

: No debiste decir destruida por las drogas

LUISA: ¡Y qué digo!

: Me queda el 2 % de noche

LUISA: Me queda sólo el 2% de noche

: La vieja, se va a despertar, ella va a querer ver a su padre, tiene todo el derecho

LUISA: No, todavía no

: Se va a despertar y no te vas a mover de acá. Las mujeres ya deben haber visto el milagro del pan esparcido por las calles, los hombres ya memorizan los sonidos

LUISA: Al punto de partida

: Ya no llegaste

LUISA: Todo se puede decir más rápido

: ¿Dónde vamos hija?

LUISA: A las zonas industriales, donde todo se termina el mapa

: ¿Tan lejos?

LUISA: Por eso quiero que nos vayamos antes de que esta vieja se despierte

: ...

: Tienes sólo el 1% de la noche y no sabes cómo llegar

LUISA: No no no tengo idea

: Vamos hija, pero vamos dónde...

LUISA: No sé

: Voy a gritar para que se despierte la vieja

LUISA: No

: Sí, ella quiere ver a su padre y quiere verlo, a el quiere impresionarlo con su canto

LUISA: Me va a cobrar, me va a cobrar y no tengo para pagar mi última cuota

LUISA: Tengo que llegar, voy a decirlo todo en una fracción de segundo

: No debiste decir fracción de segundo

LUISA: ¿Papá me escuchas?

: No, ahora no te escucha, ya no tiene nada más que decir

LUISA: Papá háblame

: Te va a escuchar solo si vuelves a

: Vuelve

LUISA: ¿A dónde?

: A la renuncia de tu hijo

: Ya no, ya no, eso es ir muy atrás

LUISA: Cuando mi hijo renunció, yo no sabía qué hacer. Y tenía que seguir pagando lo que me faltaba por su vida, y la deuda que significaba su muerte

LUISA: Yo quería celebrarle el cumpleaños

LUISA: Lo dije, ya lo dije

: ¿Quieres que te dé más plazo?

LUISA: Sí

: Sigue entonces

LUISA: Papá

: Ya no te escucha. Estás hablando sola, conmigo

LUISA: Yo quería celebrarle el cumpleaños a mi hijo en una zona libre de impuestos. Erik cumplía 15 años. Le hice un regalo

: Pronuncia bien para que no se te olvide

LUISA: Mi hijo está, vive, existe: lo tengo aún en mi oído

: Renunció, esta muerto y sólo rebota en la palabra oreja, regalo, Moulinex

LUISA: Yo lo llevé a la playa, a un hotel cerca del mar. Una pensión barata donde

compartimos la pieza y la cama. Desnudo yo, desnudo él, me preguntó cómo me había hecho esa cicatriz, le dije con la Moulinex

LUISA: Ya retrocedí lo suficiente

: ¿Y tu visita a la peluquería, acaso no te teñiste el pelo?

LUISA: Me cambia el color del pelo, llegué rubia. Él estaba en la cama, desnudo.

Un electrodoméstico antiguo le dije. Y le entregué el regalo, que fui yo, yo,
yo me regalé

LUISA: Los niños, los niños. Se están empezando a impacientar los niños más temprano de lo normal

LUISA: Si no puedo cumplir con mi rol de hija, mi único deber ahora es maquillar y hacer entrar a las mujeres antes de que se despierte la vieja

: Voy a gritar

LUISA: No, no grite. Yo retrocedí

: Yo voy a gritar igualmente, ya estoy gritando

LUISA: Tengo que llegar a la concha de su madre

: Acá mismo estás

LUISA: Papá, progenitor papá. ¿Me escuchas? No me reconoces. Tú dijiste que el
lujo de que yo este viva no se compara a la desgracia de perderme

III Acto : La voz de Erik

LUISA

LUISA 2

LUISA 3

LUISA 4

La voz de Erik, hijo de **Luisa**

El personaje que habla después de los : es la anciana Luisa

: ¿Estás ahí, Luisa, estás ahí?

LUISA : Sí, estoy acá

LUISA 2: Habla más fuerte que no te escucha

: Habla más fuerte que no te escucho

LUISA : Sí, estoy acá

: ¿Con quién hablabas?

LUISA : Con alguien

: ¿Con mi padre?

LUISA 2: No, él aún no llega

: Si no hablabas con él, estabas poniendo voces

LUISA 4 : Hablaba con un hombre

: ¿Y qué le dijiste?

LUISA 3: ¿Cuánto dinero más estarías dispuesto a pagar para que tu hija aparezca?

: ¿Cuánto más?

LUISA 2: Dijo que ya pagó

LUISA 3: Que ya había pagado

LUISA 4: Yo pagué fue lo que dijo

: No ofreció más

LUISA 4 : Poco

: ¡Cuánto más ofreció!

LUISA 2: Muy poco, un auto usado casi nuevo

LUISA 3: Una pieza de metal que con el tiempo se oxida

LUISA 4: ¿Pero un auto es un auto?

LUISA 3: Pero también será chatarra

LUISA4: Sí, no quiso pagar más es preocupante

LUISA2: No pagó nada más, eso es preocupante

LUISA 3: Pero no pareció preocupado por lo que le podía llegar con lo poco que pagó

LUISA4: No, se resistió

: ¿Le dijiste que estabas endeudada?

LUISA : Sí, que estoy endeudada, y que con lo que ofrecía hará sentir que su hija se sienta una piedra de plástico cuando le diga preciosa

LUISA 4: Pero si no llega quizás sea mejor, sí, quizás sea mejor y esperar que venga uno que realmente la necesite, aunque sea una vieja

LUISA 2: Ese hombre, que no ofreció más que un auto usado, no sabía que hablar con su hija, no tenía ni tema ni intención, iba a preguntar según las respuestas

: Algo peor

LUISA : ¿Qué?

LUISA 2: ¿Qué?

: Venía a proponer un negocio ilícito para que me quedara hablando sola

LUISA 4: Incluso se le ofreció un préstamo que rechazo

LUISA 3: Dijo que tenía ahorros

LUISA 2: Pero eso es imposible

LUISA 3: Seguramente era alguien enfermo

LUISA 4: Si, que tenía una enfermedad sin nombre, pero quiere hacer a su hija reír

- : Haciéndole un show emocionante
- LUISA 2: Emocionante por lo pobre
- : No todos los shows pobres son emocionantes
- LUISA 3: Me atreví a decirle incluso que si no aseguraba a su hija se podía endeudar de por vida, pero no se interesó en comprar un seguro
- : Sin seguro de vida no hay hija adulta sin vicios que la hagan robar y que hable
- LUISA :** Dijo que el lujo de tener a su hija no se compara con la desgracia de perderla
- : En el amor importan los momentos y en el trabajo las horas acumulada y ahora que no tengo padre al que trabajarle necesito momentos, momentos, eso es lo que necesito momentos y que me canceles la deuda en este mismo momento
- LUISA 2: Pero no hay que hablar ahora
- LUISA 3: Todavía no
- LUISA 4: Alguien va a llegar antes que la despierten la bulla de los niños, alguien tiene que llegar para hacer callar a los niños

: ¿Y mi padre, la voz de mi padre?

LUISA : Estamos esperando a que llegue

: Tienes que convencerlo que debe asegurarla, que si no le saldrá más caro, debes aconsejarle que sin seguro de vida es mejor no gastar en una hija

LUISA 3 : Sí, pero si no llega a quién le voy a pregunta cuánto más estarías dispuesto a pagar porque tu hija aparezca

LUISA 4: ¿Cómo se va a escuchar la bulla de los niños sin nadie que los haga callar?

LUISA 2: Aún no llega nadie para hacerlos callar, correcto

LUISA 3: Ese hombre ofrecía una miseria, seguro era otro que obedeció y despidió a gente

LUISA 2: Seguramente dormía con una pistola bajo el colchón

LUISA 4: Hay que pedirle esa arma, hacer lo que sea para conseguirla si es que llega a volver

LUISA 2: ¿Por qué no era capaz de desobedecer las ordenes que recibía?

: ¿**Luisa** te ibas a quedar en silencio, te ibas a arrancar, silenciosamente, porque no tienes cómo pagarme?

LUISA : Sí, si tengo, me falta un poco pero ya tengo casi todo

: Si no vendes seguros no hay comisión

LUISA : Poco, me falta poco

: Tienes que tener, sino cómo vas a saldar tu deuda

LUISA : Me falta poco, casi nada, pero yo le tengo mucha fe a la pregunta cuánto estarías dispuesto a pagar porque tu hija aparezca

: Yo siempre le he tenido más fé a la pregunta cuánto estarías dispuesto

a pagar para escuchar de tu hija el perdón

LUISA 2: Yo a la afirmación no tengo apellido paterno

LUISA 3 : Hay que pagar esa deuda y ahorrar para pagar un hijo

LUISA : Yo ya tuve mi hijo

LUISA 3: Que renunció, que también renunció

LUISA 4: Moulinex, regalo, paraíso fiscal

LUISA 2: Esperemos que se produzca un milagro

: A estas horas las mujeres deben estar maravilladas con el pan que cae en la calle

LUISA 2: Sí, ya las van a traer

LUISA : Yo no llegué, no me dio tiempo

: Y los niños, la bulla y el ruido que van a meter los niños

LUISA 3: Que hay que hacer callar

LUISA 4: Todas ellas van a escuchar lo que realmente sucede al dejar una cuenta impaga gracias al canto de la sirena

: Luisa, tú eres un ejemplo de deudora

LUISA : Yo hoy pago mi última cuota

LUISA 3: ...

LUISA 2: ...

LUISA : Digo que hoy mismo la pago

LUISA : Es vieja, la única manera de apurar la transacción es diciéndole que es una vieja

: Sí soy una vieja, pero trabajo bien

LUISA 3: Sí

LUISA 2: Hay que dejarlo claro

LUISA 4: Si llega hay que decir que duerme

LUISA 2: Hay que decir la verdad

LUISA 4: ¿Qué verdad?

: Que se quedó dormida

LUISA : La verdad

: ¿Qué verdad?

LUISA: Lo que dice

LUISA 4: ¿Qué dice?

: Y la verdad es que tuve una pesadilla

LUISA 2: Sí, la pesadilla que tuvo

LUISA 3: La misma

: ¿Cuál?

LUISA 3: La misma la misma que tiene

LUISA 4: Yo estaba

: Sí yo estaba

LUISA 3 : Yo estaba

: Si, yo estaba ...¿Dónde siempre está al principio del mismo sueño?

LUISA 3: Yo estaba en un lugar...

LUISA 2: Yo estaba en un lugar

: Sí un lugar, yo estaba en un lugar

LUISA : En donde habían repisas con álbumes de fotos, vacíos y de plástico, yo tomé uno de ellos y moviendo sus tapas duras voló de mis manos

: Sí, volaron, empezaron a aletear

LUISA 4: Aleteó, como que volaba

: Voló, voló

LUISA : Y de las repisas empezaron a volar todos los álbumes como pájaros descoloridos en peligro de extinción. Volaban y en vez de piar como aves, piaban como un reloj a cuerda: Tic-Tac, Tic-Tac

LUISA 2: Hacían nidos por todo el lugar, sobre los sillones, las cortinas, los muebles de ese lugar

: Un lugar que yo no reconocía

LUISA 3: Los álbumes pájaros en sus nidos ponían huevos y de los huevos nacían fotos de pájaros de colores. Tic-Tac.

LUISA 4: Hasta que cada foto entraba a los álbumes y volvían a las repisas, llenos, completos de fotos

: Y ahí la vieja escuchaba a alguien ¿A quién escuchaba yo LUISA?

LUISA : Usted me escuchaba a mí

: Sí, a ti o una de nosotras

LUISA : A mí

LUISA 4: Que pedía ayuda

: Me pedías ayuda a mí **Luisa**

LUISA 3: Ayuda en general

LUISA 4: **Luisa** venía con algo en los brazos

LUISA 2: Sostenía un cuerpo en sus brazos

LUISA 3: Un cuerpo joven, mojado, en los brazos

: Pero yo me acercaba y...

LUISA 3 : Y...

LUISA : Y me estaba riendo

: Pero por qué te reías

LUISA 4: Porque no sostenía un cuerpo sino que a un número

LUISA 2: Amamantabas a un número

: ¿A un número?

LUISA 3: Sí a un número, le daba leche a un numero chico

: Y yo te decía:

LUISA : ¿A qué número amamantas, a cuál del 1 al 9 le das leche?

LUISA 3: Al 4, al número 4 le doy leche hace muchísimo tiempo

: Hoy pagas tu deuda

LUISA 3: Queda en cero

LUISA : Quiero pagar, tengo que pagarle

LUISA 3: Y yo también voy a ahorrar, ahorrar

: ¿Mi padre, dónde está mi padre?

LUISA 3: ¿Acaso era el hombre que cargabas en los brazos

LUISA 4 : No ese era el cuerpo de un adolescente

LUISA 3: No era el número 4

LUISA 2: Exacto

: ¿Y si no llega?

LUISA : Eso estamos diciendo, diciendo que esperamos a su padre, para luego decir que llegó

: ¿Y si no llega? Si no le vendes el seguro para recibir la comisión con la que pagarás tu deuda

LUISA : Estoy ansiosa de pagar

: Estás ansiosa de saldar tu deuda y desesperada por encontrar un trabajo para empezar a ahorrar, para comprar, regalarte, endeudarte, pagarme y volver ahorrar para comprar lo mismo

LUISA 2: Sí, eso quiero

LUISA 3: Sí eso voy a querer

LUISA 4: Sí eso fue lo que quise

: Repite un hijo que tuve cuando te pregunte quien renunció, me

escuchaste

LUISA4: Sí

LUISA3: ¿Quién renunció?

LUISA4 : Un hijo que tuve cuando te pregunte quien renunció

LUISA2: ¿Quién renunció?

LUISA : Mi hijo

LUISA 3: Ya tuvo uno, pero quiere otro

LUISA 4: Pero eso no se puede, es imposible

LUISA 2: Quiere otro que no renuncie

LUISA 3: En estos momentos debe tener 14, pronto cumplirá 15 y yo lo... No sé que decir...

LUISA 4 : Yo, yo lo llevaré de vacaciones

LUISA 2: Eso quise decir, no quería parecer despilfarradora

- : ¿Por qué no escucho a mi padre, ese hombre que pagó una miseria por mí
- LUISA3: Muy poco
- LUISA 2: Ella va es una vieja que se devalúa cada vez que habla, pero no llega, se demora
- LUISA4: Y yo desafino
- LUISA 2: Y yo no me acuerdo de nada
- LUISA 4: Y yo necesito un arma para poder buscar un trabajo
- : yo desafino porque a mí me asusta que llegue una voz autoritaria que me desautorice y me despida?
- LUISA 2: El propio padre que la va a despedir sin haberla asegurado
- LUISA 3: Y ahora... Cuando ya dije "yo soy la que memorizo no piense que va a llegar nadie a reemplazarme" quién va a callar a los niños
- :
- LUISA 2: Tienen que callarse los niños, están metiendo bulla
- LUISA 3: Toda esa bulla que meten antes de que el mar reviente contra la roca, la gaviota sobrevuele el mar al que se lanzará, pero luego, ahora no, ahora hay...
- LUISA 4: Ahora hay olor a gas
- : Huele a gas
- LUISA 4: Yo también siento olor a gas
- : Olor a gas y se escucha una radio mal sintonizada
- LUISA 2: Una radio que emite chistes que alegran las vulcanizaciones vacías y que promociona la compañía de seguros y la ópera donde

: Yo canto, la vieja canta

LUISA 2: Sí, canta

: Pero hoy no, no quiero cantar, vas a cantar tú que me debes

LUISA: Pero es que yo no

: Es que tu sí

LUISA 3: ¿Y yo?

: No, porque no supiste bien si era el labio o la mano donde te mordió el mono

LUISA 2: El labio, dije el labio

LUISA 3: Pero dije labio

LUISA 2: Pero ya llegó, acaba de llegar nuevamente y está listo para escuchar:
¿Cuánto más estarías dispuesto a pagar para escuchar la voz de tu hija?

LUISA 4: Llegó
:
¿Mi padre?
LUISA 4: Sí, llevo
:
Es mi padre, mi padre pobre
LUISA 2: Sí
:
No lo quiero oír, llega demasiado tarde
LUISA 3: Quizás se perdió, hay que preguntarle si se perdió
LUISA 2: Se demoró, no se perdió
LUISA 4: Estoy dispuesto a pagar lo que sea por mi hija: lo que cuesta un auto nuevo, un auto último modelo
LUISA 2: No lo escuches, eso es mentira, nadie va a pagar lo que sea por una vieja, por eso que no entre
:
Hay que decirle que es vieja para que salga, se vaya
LUISA 2: Podría irse después de hacer callar a los niños
:
Sí que los haga calla
Hombre: Hija, Luisa, sólo el 60 % de la noche
LUISA: No me diga hija, Luisa no es mi nombre, yo no soy su hija. Acá no hay ninguna hija de nadie
Hombre: Entonces estoy obligado a decirte...
LUISA : No. No ponga la voz de mi hijo, no ahora
Voz de Erik: Mamá

LUISA: Cállate Erik, Cállate

Voz de Erik: Mamá

LUISA: No

Hombre: Vámonos entonces

LUISA: Yo ya no me puedo mover

LUISA 2: Habla más fuerte que no te escucha

: Habla más fuerte que no te escucho

LUISA: Sí, estoy acá

: ¿Con quién hablabas?

LUISA 2: Con alguien

: ¿Con mi padre?

LUISA: Sí

: Le dijiste que era una vieja

LUISA 3: También se lo dije

: Hay olor a gas

LUISA 3: Yo también siento olor a gas

Voz de Erik : Mamá

LUISA: Cállate Erik, no salgas, entra. No hables, cállate, deja de hablar que se pasa a gas y no puedo taparte la boca. Cállate Erik, no salgas del oído, del mío, que te va a convertir en un eco, y vas a retumbar en las lagrimas de las lámparas, las desempleadas, los niños, las joyas de plásticos, en las pelucas de colores y en la cola de la sirena, espera que ahorre y te pague

Hombre: Hija, voy a juntar lo que sea para que trabajes para mí el 60 % de la noche

LUISA: Ya no puedo, ya no puedo

Hombre: Entonces tengo que decirte...

Voz de Erik: Mamá

LUISA: No

Voz de Erik: Mamá

LUISA: No. Erik, no, aún ni siquiera he pagado, menos he podido ahorrar

Voz de Erik : Mamá

LUISA : Erik entra, no salgas, rebota: oreja, regalo, Moulinex

LUISA 2: ¿Ahora quien va a callar a los niños?

LUISA 3: Tienen que callarse los niños, están metiendo bulla antes de que el mar reviente contra la roca, la gaviota sobrevuele el mar al que se lanzará, pero luego, ahora no

LUISA 4: Ahora hay olor a gas

: Lo único bueno de no ser visible es que gas resulta menos letal, no te parece: págame antes de que cante

LUISA: Sí, sí le pago

: Menos letal, pero eso no significa que no ardan las pelucas de la última fila como el sol que ve la sirena

Nadie dice: Les pedimos que entren pero hagan callar a los niños, que esperen un momento, que todavía no me metan bulla

Hombre: Sólo el 60 % de la noche

LUISA: Yo ya no puedo

Hombre: Entonces tengo que decirte y tienes que escuchar...

LUISA: No

Voz de Erik: Mamá

LUISA: Cállate Erik ¿Cómo te atreves a decirme mamá con ese olor a gas?

Nadie dice:

Les pedimos que hagan callar a los niños. En breves instantes vamos a repartir las pelucas, es necesario que los niños se callen

: Que tranquilidad, que calma de no tener que dialogar con un estafador que me diga hija, un hombre que me robe la cola de sirena. Ya se callaron, todos tienen las pelucas puestas, no quiero cantar tampoco, canta tú. Ponte tú mi cola de sirena y explica bien, sé melódica, en la aria numérica en la que tienes que advertir lo importante que es cumplir los plazos de las deudas que uno contrae, que entiendan que no se puede formar una familia sobre una deuda impaga

LUISA 2: ¿Es olor a gas o bencina?

LUISA 3: A gas

LUISA 4: A gas, hay un pequeño escape de gas

Nadie dice:

Les pedimos que se sienten, que las tres personas ubicadas en la última fila se pongan las pelucas amarillas, el resto azules, y los niños las pelucas blancas, pero en silencio

Voz de Erik : Mamá, me prometes que vas a ahorrar

LUISA : Sí, voy a ahorrar, pero ahora cállate, prometo ahorrar

Voz de Erik : Y vamos a ir a la playa

LUISA : Sí, pero cuando vuelvas a cumplir quince años

Voz de Erik : ¿Y que edad tengo ahora?

LUISA: Cuatro, tienes cuatro o más, tienes catorce, pronto vas a cumplir quince, por eso cállate, vas a cumplir quince como antes los cumpliste, cuando pude pagar por tu, al menos te lo celebré, al menos te di la oportunidad de que hablaras como hombre. He pagado por ti lo que no te imaginas, por qué sales de mi oído a retumbar sin autorización cuando todavía no te pago por completo, pero aguanta ahí

LUISA 3: ¿Vas a juntar lo suficiente para ir a la playa? ¿Tienes en mente alguna pregunta que nunca hayamos formulado?

LUISA: Sí, pero ahora no. No tengo un peso, no llegué a repartir los panes

LUISA 4: ¿No tienes?

LUISA: No

LUISA 2: ¿Qué vas a hacer?

LUISA: Hablar con mi hijo

LUISA 3: Tu hijo renunció

LUISA 4: Se lo tragó el mar del paraíso fiscal

LUISA: Se lo tragó mi oído: HABLARÉ SOLA CON ÉL AUNQUE NO PAGUE

LUISA: Erik

Voz de Erik: ...

LUISA: ¿Por qué te callas ahora? ¿Dónde estás ahora?

Voz de Erik: En la panadería

Nadie dice:

Les pedimos que guarden silencio. Una vez que se escuche el sonido del mar ellos pueden moverse y meter bulla antes no

LUISA: Habla Erik aunque se pase a gas, aunque deba más de lo que debo

Voz de Erik: Es el problema de tener los hornos siempre encendidos, es que son muchos kilos, son tantos pedidos los que entregamos hoy tantos los que tenemos que entregar mañana. Mamá ahorra para sacarme de acá

LUISA: Te lo prometo, pero que pasa si nos vamos ahora te voy a sacar con algo que nunca antes se haya dicho

Nadie dice:

Si no se ponen las pelucas no se van a repartir más joyas. Niños silencio que así no se escuchan las olas. Sólo obliguen a los niños a sentarse y permanecer en silencio, no les tapen la boca. Les estamos pidiendo que se sienten y se pongan las pelucas. Pero que no les tapen la boca: Ahora tienen que sacarle las manos de la boca

LUISA: No entres, sale, vuelve a hablar conmigo, habla todo lo que quieras

que ya sé como formular la pregunta perfecta, la que me liberará de este pago y esta deuda

Voz de Erik : Es muy caluroso, los hornos, la masa, el pan, son muchos kilos y el calor es insoportable, por eso te pregunto si me vas a llevar a la playa. Esta mañana hicimos kilos y kilos de panes, pero los hornos no están funcionando bien, y si los apagamos luego no los podemos prender, el calor y el olor a gas es infernal. Tomamos los sacos de harina, desnudos lo llevamos a la mesa, desnudos y entre todos lo amasamos. ¿Sigues rubia? Tenemos que amasar, amasar todo el día para hacer más panes. Es un desorden el cielo, este, de harina

LUISA: Sí, claro que sí, QUÉ PREGUNTA PODRÍA HACER PARA PODER LIBERARME DE ESTA DEUDA, YA SÉ: CUÁNTO DINERO ESTARÍAS DISPUESTO A PAGAR PARA QUE LLEGUE TU HIJA Y, QUE SI NO PAGAS MÁS, LA HIJA SEA YO, PERO POR EL NIVEL DE POBREZA QUE COMO PADRE TE ENCUENTRAS QUE NO LOGRA PAGAR MI TARIFA, MI HIJO SEAS TU: QUE SEAS MI PADRE Y MI HIJO

IV Acto: Los colores

LUISA
ERIK

ERIK:

Mamá, tenemos que decir algo que nunca se haya dicho para volver a la playa donde seas mi regalo

LUISA:

¿Qué podríamos decir?

ERIK:

Algo nuevo e impensable algo que nunca se haya dicho. Ya sé elige un número del 1 al 9

LUISA:

El cuatro

ERIK:

¿Qué color para ti es el 4?

LUISA:

Café

ERIK:

El 1

LUISA:

Negro

ERIK:

El 2

LUISA:

Rojo

ERIK:

El tres

LUISA:

Amarillo

ERIK:

El cuatro me dijiste café, entonces el cinco

LUISA:

Naranja

ERIK:

Seis

LUISA:
Azul

ERIK:
Siete

LUISA
Blanco

ERIK:
Ocho

LUISA:
Verde

ERIK:
Nueve

LUISA:
Morado, morado, estoy segurísima que no se ha dicho que el nueve es morado.